



Formación Inicial de Monitores

Una primera aproximación a la Alternancia Educativa

Compilador: Juan Carlos Bregy

Documento de Análisis para el Monitor en Formación

Una primera aproximación a la Alternancia Educativa

I. Introducción

Vivimos en una época en la que todos los países se hallan empeñados en mejorar su nivel económico, porque comprenden que de ello depende, en buena parte, el bienestar de sus habitantes.

Pero a la hora de acometer seriamente esta tarea, todos son conscientes de que el único medio de lograrlo es dedicar una atención preferencial a la extensión e intensificación de la formación profesional de la población.

Para nadie es un secreto, que el grado de desarrollo económico de un país depende de los recursos humanos disponibles, es decir, del nivel de formación de sus hombres.

Los innumerables descubrimientos científicos y las constantes innovaciones técnicas que se producen en todos los terrenos exigen cada vez más, en los distintos sectores profesionales, una mayor cualificación de las personas que desempeñan las diferentes funciones. Y esta cualificación sólo puede alcanzarse a través de una sólida y cuidadosa formación profesional.

En todas las profesiones, se observa la necesidad de una mayor preparación profesional, para el desempeño de las diferentes tareas y al mismo tiempo son cada vez más numerosos los trabajos que requieren una peculiar e intensa preparación. Todas aquellas actividades que hasta ahora podían realizarse sin calificación profesional van poco a poco desapareciendo y, en sus funciones de control, vigilancia, transporte, etc. los mecanismos técnicos van sustituyendo progresivamente al hombre.

Pero la formación profesional no puede concebirse de un modo estrecho. No debe concebirse la preparación profesional como un conjunto de reglas y destrezas para desempeñar un oficio. Con una preparación profesional de este tipo -que puede ser llamado adiestramiento, pero nunca formación- se llega a encadenar a una persona a una determinada técnica o a una determinada máquina, con el consiguiente riesgo de inutilizarlo para posterior readaptación profesional, cuando la evolución tecnológica arrincone a esa máquina o a esa técnica.

En momentos como los actuales en que el ritmo casi vertiginoso de la evolución tecnológica impone en la vida profesional una constante reconversión - de una profesión a otra, o incluso dentro de la misma profesión - la persona que no haya recibido otra preparación que el simple adiestramiento, se encuentra totalmente indefensa.

La formación profesional antes que una preparación para un oficio es una preparación para la vida, puesto que la profesión antes que una técnica a poseer, es una posición a ocupar en la vida económica y social de una región y un país. Por lo tanto la profesión constituye el más decisivo medio de integración de la personalidad humana en la sociedad en que vive, así como la causa natural de su contribución al desarrollo y engrandecimiento de dicha sociedad.

De ahí que la profesión, además de ser un medio para la satisfacción de las necesidades económicas constituye para el hombre la más firme oportunidad de lograr el desarrollo de su propia personalidad y la más clara ocasión de alcanzar esa necesaria exigencia de crecer y sentirse útil a los demás.

Por ello la formación profesional debe ser lo suficientemente amplia y profunda para que facilite de este modo el desarrollo integral de la persona. Además debe ser integral porque debe comprender los aspectos culturales, espirituales y humanos - aparte de los técnicos - que permita un notable desarrollo intelectual junto a una enraizada integración social de la persona, en su profesión y en su medio.

Una privilegiada atención debería de tenerse para intensificar la capacitación y perfeccionamiento de la población hacia los oficios y profesiones que se desarrollan en el medio rural. Porque este es uno de los sectores sometido a más hondas transformaciones en lo técnico, en lo social, en lo económico, humano, etc.

Allí la mayoría de los trabajos, que durante tantos años se caracterizaban por el predominio del esfuerzo físico y manual, exigen hoy de sus hombres, una seria preparación intelectual y una notable capacitación humana.

Por lo general, los habitantes del medio rural (tanto aquellos que habitan en el campo, como los radicados en las pequeñas poblaciones de la zona), tienden a ser personas conscientes y responsables, organizados, abiertos a las innovaciones tecnológicas, solidarios y con un alto espíritu asociativo, que incluso les facilite manejar -en forma conjunta- los aspectos comerciales, financieros y organizativos, tanto de sus trabajos, como de una cooperativa, etc.

A esto tiende la formación profesional: a mostrar al hombre la necesidad que tiene de capacitarse y a proporcionarle una preparación de base que le permita alcanzar con su esfuerzo y asociado con "sus pares", dichos objetivos.

La vida en el medio rural, tiene un modo muy particular de entender la vida en la sociedad, con un modelo propio y con valores que pretende conservar. El trabajo, por ejemplo, no es sólo un medio de vida sino la vida misma, un fin en sí mismo.

Siempre se ha procurado, en la capacitación profesional, la incorporación del trabajo a la educación.

La valoración del trabajo en la sociedad actual es un hecho evidente, y puede afirmarse que constituye un elemento de singular importancia del proceso educativo. Por lo tanto la relación entre educación y trabajo, se puede ver desde una doble perspectiva: o considerar al trabajo como un medio importante de educación o plantear que la finalidad de la educación consiste en orientar para el trabajo.

Si se considera el trabajo como medio de educación, éste estimula el proceso de auto-educación. Solamente con la realización del trabajo, hecho cada vez con mayor dedicación y esfuerzo se va logrando un progresivo proceso de maduración.

Si en cambio se entiende la educación en el trabajo como desarrollo de la orientación para futuras prácticas laborales, en este aspecto la educación se orienta al despliegue de aptitudes básicas del joven, necesarias para el ejercicio de la futura actividad profesional.

En consecuencia, no tiene sentido plantear la dicotomía entre formación general y formación profesional, porque ambas forman un rico entramado cuyo conjunto constituyen la educación inicial y orienta al joven sobre sus inclinaciones al momento de insertarse al mundo del trabajo. Tratando siempre de no desarrollar competencias específicas, sino competencias generales tomando al mundo del trabajo como eje. Es decir, brindar la posibilidad de adquirir saberes transversales susceptibles de ser transferidos, aplicados y actualizados en la resolución de problemas.

La formación debe asentarse en el proceso de adquisición de capacidades que permitan el dominio de competencias polivalentes, que contemplen componentes tanto procedimentales como conceptuales, actitudinales y axiológicos.

Entonces, si se privilegia al trabajo como elemento importante en la formación de un grupo específico de personas (por ejemplo el de los jóvenes del medio rural), se lo debe considerar tanto como medio de educación, como también con la finalidad de capacitar para el proceso de inserción al futuro mundo laboral.

II. El dilema de la educación agropecuaria

Casi siempre, las corrientes pedagógicas, han elaborado su propuesta de modernización de la escuela rural y de la educación agropecuaria o agrotécnica procurando ajustarla a los modelos urbanos, sin la debida preocupación por la investigación y adecuación de sus proyectos a las necesidades y psicología del hombre que vive en un medio tan específico como el rural.

Inclusive la experiencia de nuestro país corrobora dicha afirmación. La extensión de la escolaridad a los medios rurales ha sido sobre la base de implantación de modelos educativos urbanos, preocupándose a lo sumo, de una adecuación de programas de estudio, que nuevamente vuelven a asumir la ímproba responsabilidad de producir las innovaciones fundamentales que la época exige.

En la actualidad la educación agrotécnica en general se enfrenta con un escenario complejo de cambios educativos y de la realidad socioproductiva a la que está vinculada.

Por un lado las transformaciones que afectan al sistema educativo en su conjunto, plantean la necesidad de adecuaciones particulares para ajustar esas propuestas o cambios globales a las condiciones, tanto regionales como didáctico pedagógicas, en estas instituciones que brindan una formación educativo-productiva.

Por otra parte, el sector rural experimentó cambios importantes en el contexto de las reformas económicas que se llevaron a cabo en el país en los últimos tiempos; competitividad, gestión económica, calidad, mercado, etc. son temas recurrentes en las propuestas actuales de lo que se ha llamado "la reconversión productiva". Asimismo, existen situaciones de pobreza que afectan a categorías particulares tanto de trabajadores como de productores rurales.

Estas situaciones se vinculan con demandas de capacitación, calificación, organización para el desarrollo y para el mejoramiento de la calidad de vida que, en algunos casos, exceden el marco de la actividad agrícola propiamente dicha y requieren de instancias complementarias de intervenciones sociales.

El actual debate sobre la "reestructuración" de la agricultura, plantea la necesidad de una nueva perspectiva teórica a fin de dar cuenta de los procesos que estarían afectando al sector en general y particularmente a la organización de la producción y del trabajo.

Tres puntos son considerados para explicar la dinámica social del agro en esta etapa histórica de su evolución en las últimas décadas:

1º- los cambios en las estructuras económicas nacionales, principalmente en lo que hace a la dinámica de los sectores de industria y servicios que, en las áreas rurales llevaron a una nueva relación entre la agricultura y esos sectores y a una expansión de las ocupaciones rurales no agrícolas.

2º- el balance entre el capital y trabajo ha venido modificándose, lo cual específicamente en un contexto rural de baja sindicalización, salarios deprimidos y altos niveles de subempleo, ha provocado también una declinación del bienestar de la población rural y...

3º- se considera el carácter fragmentado y desigual del desarrollo que habría acrecentado las diferencias entre regiones agrarias que se fueron agregando a las históricas diferencias entre "lo urbano y lo rural".

A diferencia de otros mercados de trabajo, se sostiene que a medida que la producción agropecuaria se vuelve más compleja e integrada, los requerimientos cualitativos y cuantitativos de trabajo exceden los aportes desde la familia misma del productor rural e incluso desde los mercados informales. La escala y la complejidad creciente de la producción lleva al establecimiento de una mayor división del trabajo en la que las calificaciones emergen como un mecanismo altamente diferenciador.

El análisis sobre los cambios en la organización del trabajo a partir de las diversas innovaciones que se produjeron en la producción se hace cada vez con más frecuencia desde ópticas que tienen que ver con el sector de la industria: a la visión más convencional sobre la formación y comportamiento de los mercados de trabajo rural caracterizados por una oferta abundante y creciente mano de obra con puestos de trabajo de "baja calificación" con estructuras poco diferenciadas se le contrapone una nueva perspectiva que describe los procesos de "modernización agraria" del empleo.

En la región pampeana argentina, se ha concretado en los últimos tiempos una transformación significativa del trabajo debido, por un lado a la mecanización y por el otro a la forma social que esta ha asumido con la emergencia y difusión de nuevas "categorías ocupacionales" como es el caso de los contratistas de diversas modalidades; estas formas suplantán al trabajo asalariado permanente y transitorio que era directamente contratado y controlado por el productor agropecuario.

Otro de los fenómenos que ha comenzado a notarse la doble ocupación de algunos productores en esta región; además de constituir una modificación "parcial" de aquella condición implica también cambios cualitativos y cualitativos a nivel de los mercados de trabajo.

Si bien éste no constituye en sí mismo un fenómeno nuevo, se acepta que recientes transformaciones económicas que habrían afectado principalmente al segmento masculino de productores familiares, pudieron haber provocado un crecimiento anormal de estas situaciones.

En cualquier caso, se pone en juego la idea de productor como trabajador a tiempo completo y de una "monocomposición" de sus ingresos, ya que aparecen participaciones monetarias variables provenientes de otras fuentes agrícolas y aún extra-agrícolas.

De este análisis -parcial- se desprenden varios criterios: las Instituciones Educativas que brindan una formación desde el mundo de lo agropecuario para poder abordar esta nueva situación, deben reconvertir su vieja estructura no solo educativa, sino también la socioproductiva para que funcionen acorde a esta nueva situación.

Como respuesta institucional, como una nueva forma de encarar la educación en el campo del mundo agropecuario y el entorno socio-productivo y cultural que lo rodea, aparece un nuevo concepto : **la ruralidad**.

III. Ruralidad: mundo rural

El mundo que nos toca vivir se presenta como una realidad compleja, global, donde todos los hechos se interrelacionan; es por ello que es necesaria una propuesta pedagógica que prepare al adolescente para las exigencias de la vida.

Pero también esta opción tiene que ver con que los nuevos aprendizajes se tornan significativos y accesibles cuando se integran a estructuras cognoscitivas previas estableciendo relaciones que tienen que favorecer el arraigo, la valoración y la potenciación del medio rural.

Entendiendo como tal no solo el espacio geográfico donde se desarrollan actividades económicas relacionadas con el sector agropecuario, sino considerando también las poblaciones y otras zonas urbanizadas y que están directamente relacionadas con el sector antes mencionado y en permanente evolución.

Es decir que el concepto de mundo rural no abarca únicamente una delimitación geográfica, sino que se refiere a un tejido económico y social, en el que se desarrollan actividades diversas, una de las cuales es la actividad agropecuaria, pero también las artesanías, el comercio y otras actividades terciarias o de servicios.

Es por esto que el desarrollo rural no puede pensarse ya más como el desarrollo exclusivo de la agricultura. La producción agropecuaria es una actividad sectorial de la vida económica del medio rural, de suma importancia, pero que necesita de otros sectores de la economía para subsistir.

Incluso, como se analizaba anteriormente, algunos productores están necesitando cada vez más del pluriempleo, combinando la actividad agropecuaria con otras iniciativas para evitar el desmembramiento de las familias, víctimas de un éxodo involuntario, o del azote del desempleo; incluso el éxodo como remedio ya cada vez es menos viable, por la nula o poca atractiva oferta de las ciudades.

Entendido así, el desarrollo rural comprende el racionalizar y remodelar las explotaciones agropecuarias, para ponerlas a tono con las demandas de los mercados y políticas del mundo de hoy, pero también, y cada vez más, la mejora del marco y condiciones de vida de toda la población local, de manera de dotar y modernizar la infraestructura, equipamiento y servicios de diverso orden que hoy se necesitan en cualquier comunidad, por chica que sea.

La formación y capacitación tanto del hombre de campo, como de aquellos que viven en pequeñas comunidades rurales es un problema de larga data en el país.

Esta situación se ve reflejada hoy, en la preocupación de las principales entidades que actúan en el sector agropecuario argentino (ya sea las entidades patronales, como las gremiales y también las escuelas con orientación tanto agrotécnica, como de otras vertientes en el mundo agropecuario) ante la baja matriculación existente, el pobre nivel de capacitación de la mano de obra disponible y el éxodo de la juventud rural hacia los grandes centros urbanos.

Una de las causas principales motivadoras de esta situación, es que el sistema educativo no se ha venido adecuando a la realidad tanto de los pequeños y medianos productores rurales, como la de aquellos trabajos desarrollados en una comunidad rural, en donde la mano de obra familiar es indispensable para el desenvolvimiento de las distintas actividades laborales.

Frente lo analizado desde el sector agropecuario, el medio que lo circunda y la realidad de la educación desde el mundo de la escuela agrotécnica, la Transformación Educativa es una oportunidad histórica para reforzar o reformular los planes de estudio vigentes, abarcando de este modo todas estas posibilidades que desemboquen en brindar a cada alumno más y mejor educación.

El Sistema de Alternancia Educativa aparece como una alternativa válida dentro del marco educativo, ayudando a los jóvenes a tomar decisiones sobre la continuidad de sus estudios al finalizar la Educación General Básica o preparándolos medianamente para insertarse en el mundo laboral con una formación pre-profesional, ya que no abarca todo, sino la confrontación con una profesión, para ejercitarse, medirse, situarse y gracias al modelo y al contacto con adultos, probarse...hacerse apto para ejercer profesiones y no limitarse a solo una.

En este proyecto educativo basado en el Sistema de Alternancia Educativa se propone, la capacitación del joven mediante un estudiado y cuidadoso planteamiento de Alternancias entre períodos de trabajo, junto a su familia o a un Responsable de su trabajo y períodos de estudio en la escuela, en donde el trabajo es fuente de problemas y campo de aplicación, y el estudio, motivo de reflexión sobre los temas que el trabajo plantea.

IV. ¿Qué es el Sistema de Alternancia Educativa?

a. Fundamentos y Principios

Se denomina Alternancia Educativa al paso sucesivo de la actividad profesional a la actividad escolar y de la actividad escolar a la actividad profesional. Esta sucesión de períodos escolares y familiares están adecuadamente asociados, coordinados y programados, a través de un Plan de Formación. Esto permite una acción de motivación y complementación entre la actividad familiar y profesional con la actividad escolar.

Es una pedagogía basada en el sentido común, centrada más en la pregunta que en la respuesta. Es un proceso de búsqueda del saber que nace a partir de la investigación de su realidad. Es una pedagogía inductiva-activa donde se aprende por aproximaciones sucesivas, primero lo que está más cerca y luego lo que está más lejos en el tiempo y espacio.

La concepción del proceso de aprendizaje a partir de los estudios acerca de las diferentes etapas de desarrollo del individuo y la redefinición del conocimiento, los avances tecnológicos y su incidencia en el mundo de la producción.

La metodología básica es hacer alternar periodos de vida en el trabajo familiar, en una pequeña o mediana empresa o en cualquier situación socio-económica laboral y periodos de reflexión, capacitación intensiva en el aula o en encuentros organizados. Los ritmos de la Alternancia pueden variar de acuerdo a edad, situación, etc.

La formación es en tiempo completo - de manera continua - en una discontinuidad de actividades; la formación no culmina cuando el alumno finaliza su estadía de permanencia en la escuela (**Periodo Escolar**), sino que prosigue en cada momento y en cada actividad que este realice, aunque sea ya fuera de la escuela (**Período Familiar/Período Socio-profesional**).

En todas estas circunstancias el diálogo entre los protagonistas y el vínculo que se establece es un elemento esencial.

La orientación profesional es una posición a ocupar en la vida económica y social de una región o de un país. Por lo tanto, constituye el más decisivo medio de integración de la personalidad humana en la sociedad en que vive, así como la causa natural de su contribución al desarrollo y engrandecimiento de dicha sociedad.

De ahí que la profesión, además de ser un medio para la satisfacción de las necesidades económicas, constituye para el hombre la más firme oportunidad de lograr el desarrollo de su propia personalidad y la más clara ocasión de alcanzar esa necesaria exigencia de ser y sentirse útil a los demás

La sucesión de períodos familiares/socio-profesional y escolares están adecuadamente asociados, coordinados y programados. Esto permite una acción motivadora y complementaria entre la actividad familiar/socio-profesional de trabajo y estudio con la actividad escolar.

El Sistema de Alternancia Educativa ofrece una experiencia de trabajo en el período familiar/socio-profesional del alumno, siendo éste fuente de problemas y campo de aplicación para los mismos; en el período escolar se le brinda al alumno/a una capacitación intelectual, y al mismo tiempo motivos de reflexión sobre los temas que el trabajo plantea.

Este sistema aproxima estrechamente la escuela a la vida y hace de la formación en ella una formación en la vida; tomando como referencia y centro de interés el marco y contenido de profesiones determinadas en la propia familia o en los responsables del trabajo profesional del alumno, que son elegidos por las mismas.

A partir de los aspectos puramente técnicos, económicos y sociales del ejercicio completo de las profesiones, se proyecta más allá en una capacitación básica (intelectual y humana) y en una integración profesional y social.

La Alternancia Educativa es la que hace de la formación para la vida, ya que la eficacia Educativa de la misma reside, precisamente, en la interacción entre escuela, trabajo y estudio como una parte importante y significativa de ella.

El planteamiento pedagógico de este sistema educativo se estructura de tal modo que los períodos familiares/socio-profesionales y escolares en todo momento se complementan y completan, relacionándose sustancialmente para reforzarse mutuamente en su acción formativa.

Por este motivo, la formación en el Sistema de Alternancia Educativa es continua, lográndose a través de una discontinuidad de actividades (las familiares/socio-profesionales y las escolares) tan importantes tanto una como la otra desde el punto de vista formativo.

Los períodos familiares/socio-profesionales no representan *vacaciones* o más tiempo libre para los alumnos así como tampoco los períodos escolares significan una ruptura del trabajo que desarrollan los períodos familiares/socio-profesionales. Por este motivo, la Alternancia nos brinda una formación asociada (teoría - práctica, conocimientos generales - profesionales, escuela - trabajo) a la vida.

El proceso de adquisición de conocimientos, habilidades, hábitos y actitudes, se realiza siempre, pasando de lo particular a lo general, de lo concreto a lo abstracto, para aprovechar mejor así todo el potencial educativo de la Alternancia.

b. Significado de la Alternancia Educativa: una formación de la vida y para la vida

La Alternancia Educativa, aproxima estrechamente la escuela a la vida y hace de la formación, una formación en la vida.

Una formación en la vida toma como referencia y centro de integración el marco y contenido del estudio de los oficios y profesiones del medio. Pero no se agota en los aspectos puramente técnicos, ni aún económicos y sociales del ejercicio concreto de esos trabajos; a partir de ellos se proyecta más allá en una capacitación básica - intelectual y humana- y en una integración profesional y social.

La Alternancia Educativa es, también la que hace de la formación, una formación para la vida. No es simplemente el ejercicio de una profesión determinada, como ocurre con los sistemas de formación profesional, que limitan la relación entre teoría y práctica; aula y taller, al recinto de la escuela, desvinculándolo por lo tanto de la vida.

c. Características del Período Familiar/Socio-profesional (PF)

El Período Familiar/Socio-profesional no es un tiempo de prácticas exclusivamente ni una ocasión para la realización de trabajos intelectuales que se le pidan desde la escuela

Es un tiempo de formación integral en el que el alumno:

⇒ Aprende a trabajar; reflexiona sobre lo que hace

⇒ Se integra en su ambiente familiar y rural

⇒ Eleva su nivel de conocimientos básicos

Trabajo profesional

Durante el periodo familiar/socio-profesional, el alumno desempeña un trabajo real; ya sea junto a su familia, como con un Responsable de su Trabajo Profesional, en otras empresas, etc. Aprende a trabajar con la ayuda de los mayores y va adquiriendo experiencia profesional.

A través de este trabajo observa, analiza, se interesa y busca el porqué de muchas cuestiones que encontrará respuestas en su estadía escolar.

El joven aprende a pensar y a reflexionar sobre la experiencia concreta y los problemas reales.

Trabajo Social

El Periodo Familiar/Socio-profesional no sólo le permite asumir responsabilidades en lo referido al trabajo y a la vida familiar, sino que a la vez le facilita la relación con las demás personas del medio y la participación en actividades de promoción social y cultural de la zona.

Trabajo intelectual

Junto a las actividades profesionales y de integración social, el alumno realiza un trabajo de tipo intelectual que abarcará una reflexión sobre el propio trabajo y su vida en familia, con la ayuda de una Guía de Investigación (Plan de Búsqueda) elaborada en el periodo escolar y con el estudio de asignaturas básicas con el apoyo de Módulos de Educación a Distancia.

d. Características del Período Escolar (PE)

Este período permite al alumno:

- ⇒ Adquirir nuevos conocimientos y fundamentar científicamente lo aprendido en la vida real y el trabajo
- ⇒ Aprender a convivir y trabajar en grupo
- ⇒ Relacionar los conocimientos teóricos con la experiencia práctica
- ⇒ Conocer la experiencia profesional de otros empresarios de la zona

En este Período la experiencia adquirida y los interrogantes surgidos en el Periodo Familiar/Socio-profesional son aportados por todo el grupo de alumnos que se enriquecen con las ideas y realidades de los demás.

Todas las actividades de formación del Periodo Escolar se estructuran de manera lógica y ordenada, distribuyendo el tiempo entre los distintos Espacios Curriculares.

e. Ventajas del Sistema de Alternancia Educativa

1- Para el alumno:

- Facilita el estudio de problemas reales
- Formación abierta en contacto con la vida
- Enseña a trabajar
- Despierta el afán de saber
- Ayuda a observar, analizar y reflexionar
- Facilita la creatividad, iniciativa y pensamiento crítico
- Permite adquirir la madurez moral, el ejercicio de las virtudes individuales y sociales.

2- Para la familia:

- Permite a los padres participar activamente en la orientación y educación de sus hijos
- Facilita un diálogo constructivo y eficaz entre padres e hijos
- Ayuda a reflexionar juntos los problemas concretos y buscar soluciones
- Permite una ayuda concreta del hijo en los trabajos de la empresa familiar
- Estimula en la familia la inquietud por el proceso de su educación permanente

3- Para el medio rural:

- Permite a otros profesionales participar de la formación de los jóvenes, aportando su experiencia, conocimientos, puntos de vista etc.
- Facilita la apertura de la escuela a los problemas reales de la zona